

Los rectores alertan de que el sistema universitario excluye a los estudiantes sin recursos - Levante - 06/02/2020

MIRIAM BOUJALI VALÈNCIA

■ Los rectores y las rectoras lo tienen claro: la situación económica familiar resulta «muy determinante para el acceso y la permanencia en los estudios universitarios». Así queda reflejado en el informe anual «Universidad española en cifras», que ayer presentó la Conferencia de Rectores de Universidades Españolas (CRUE), en el que se ha analizado a 76 universidades de toda España, entre las que se encuentran las cinco públicas de la Comunitat Valenciana.

Así, la conferencia de rectores pone el grito en el cielo porque, según denunciaron ayer, el actual sistema de becas es «restrictivo, excluyente y no suficientemente dotado económicamente», lo que provoca la «desmotivación» y «abandono de muchos universitarios».

Según detalla el análisis, correspondiente a 2019 pero basado en datos de 2017-18, en la Comunitat Valenciana ese curso fueron becados el 28,71 % de los estudiantes que accedieron a la universidad por primera vez, ya que los datos indican que solicitó beca casi dos de cada tres universitarios, el 64,29 % del total. De estos, finalmente recibieron una ayuda el 44,81 %, cifra ligeramente superior a la media estatal, que se quedó en el 40,1 %.

El informe constata que entre el alumnado de segundo de carrera, los beneficiarios se reducen, ya que recibieron beca el 15,05 % del total: la solicitaron menos de la mitad, el 48,43 %, y se la aprobaron al 32,02 %, también en este caso un poco superior al dato estatal del 26,6 % de alumnado. En total, en 2017-18 hubo unos 83.500 becados de todos los cursos (incluyendo las exenciones de matrícula), entre la Generalitat y el ministerio.

En la Comunitat Valenciana, la diferencia entre quienes reciben beca en primero y en segundo es de 12 puntos porcentuales, lo que se debe, según denunciaron ayer desde la CRUE, al requisito de nota mínima exigida (6,5), que aumentó durante los años de la crisis. Ante esto, la confederación se posiciona

Los rectores alertan de que el sistema universitario excluye a los estudiantes sin recursos

► Un informe de la CRUE detalla que en 2017-18 no consiguió una beca el 70 % del alumnado, lo que provoca que muchos abandonen los estudios



Inicio de curso en el edificio de Rectorado de la Universitat de València. GERMÁN CABALLERO

Las claves

¿España tiene demasiados universitarios?

► El análisis de la CRUE también desmonta algunas ideas preconcebidas sobre la universidad. Una de ellas es que en España hay demasiados universitarios: «España no ocupa un lugar destacado en el nivel de formación de su población o de su población joven» y «su posi-

ción está muy próxima a la media de los países desarrollados», apunta el texto.

La universidad no es

«una fábrica de parados»

► Aunque apunta que hay que «ajustar planes de estudio», el informe detalla que «En España los trabajadores con educación supe-

rior mejoran su empleabilidad un 17,4% respecto a la del mercado de trabajo en general, por encima de la media europea y de la OCDE.

El horizonte de 2030

La CRUE se reúne este jueves en Toledo para debatir el futuro de la universidad española ante el nuevo Gobierno.

y considera que «las exigencias académicas establecidas para el acceso y el mantenimiento al beneficio de la beca no pueden actuar ralentizando la presencia en los estudios universitarios de las personas más desfavorecidas».

Así, consideran que «el esfuerzo público para garantizar la igualdad de oportunidades es insuficiente», si bien es cierto que el Consell ha intentado paliar esta situación y, como publicó este periódico, la inversión de la Generalitat para este fin aumentó un 8 % de 2014-15 a 2017-18, hasta rozar los 139,6 millones de euros. Además, la pasada legislatura el Botànic creó las becas salario, que solo este curso han llegado a 2.710 alumnos.

El «ascensor social» peligra

El requisito académico de 6,5 de nota media de acceso que marcó la ley estatal provocó, según la CRUE, que más de 45.000 alumnos en España que cumplían las condiciones económicas para ser becarios no obtuvieran ayuda, por lo que «se ven abocados a que sus familias realicen un esfuerzo económico suplementario y, en muchos casos, a tener que abandonar los estudios», ya que en casa «se hace muy difícil poder prescindir de las rentas salariales que puede aportar el miembro de la unidad familiar en edad de acceso a los estudios universitarios». «Por desgracia, es un sistema demasiado exigente y excluyente que está llevando al colapso al ascensor social que siempre ha sido la universidad», lamentó ayer el presidente de CRUE, José Carlos Gómez, según recogió Europa Press.

Entre las principales conclusiones, el texto también refleja que «la condición de becario tiene una incidencia positiva tanto en el número de créditos en los que el estudiante se matricula, como en los resultados académicos que alcanza». De hecho, estos tienen una «mayor eficiencia académica», ya que abandonan casi la mitad que los alumnos que no reciben ayudas.